



Queridos amigos,

hasta este momento todos nos habremos dado cuenta que llegamos a una frecuencia de tiempo remarkable. La evolución de la vida regaló a la humanidad un desarrollo tan acelerado de sus facultades espirituales, y hoy llegamos muy lejos en cuanto a la configuración del mundo exterior, particularmente mediante la técnica y la ciencia. Nuestra inteligencia nos ayuda diariamente salvar a mucha gente de la muerte. Sin embargo, en la actual crisis del Corona, necesitamos un plano más alto de entendimiento para traspasar ciertas cosas con relación a la vida, la muerte y del amor y así actuar a partir de la percepción verdadera y unificada de la relación entre cuerpo, espíritu y alma. Nuestro crecimiento intelectual era necesario para avanzar en el camino del auto reconocimiento. Con la aparición del coronavirus, sin embargo, ahora la humanidad está parada directamente frente a un abismo. Y aunque las puntas de los pies ya estén encima del abismo, la humanidad pasará la brecha del yo que la separa de sí misma. Para eso tiene que salir de su estado de pupa y extender sus alas (como Wingmaker) para finalizar la metamorfosis humana.

La evolución hacia un Humano Nuevo no se puede dar con más extensión del yo en las dimensiones del cuerpo y de la mente. Debido a nuestra aspiración de más y más, el yo ganó peso. Si es sobrecargado con más peso, la caída amenaza a la presente situación. Sin embargo, a más tardar en media caída libra, el ser en pupa se desprenderá de su cocón estrecho para elevarse hacia su verdadero hogar: el cielo en la tierra.

Hoy, la humanidad se acerca cada vez más al punto de retorno, al estado neutral, sereno y silencioso que lleva a una dimensión nueva y superior del espíritu. Con ese punto de retorno, el cual según estimo, se realizará en los próximos decenios o años, el espíritu limitado alcanzará su grandeza verdadera y se extenderá en el infinito.

El servirse de la inteligencia para, dentro del yo, dejarse ser servido, demuestra una confusión causada por una división espiritual que mantiene a los otros a distancia y no cara a cara. Si con esta crisis de corona recién establecida logramos finalizar nuestra evolución espiritual para cambiar hacia el siguiente plano, el del corazón que todo lo abarca, vamos a ser llevados por el universo en una dirección totalmente diferente, que nunca nos hemos animado a imaginar. Ese cambio toca ahora.

Precisamente durante este revoloteo en el exterior, es necesario mantener una serenidad marcada totalmente por la realidad al evaluar y de ubicar a los fenómenos que se nos presentan de manera colectiva y de actuar con ellos con una atención despierta.

Así, además de la percepción común de contagio – distribución, justamente en la ciencia se escuchan voces enfortecidas que declaman que el virus no es NADA y que el entorno lo es TODO, ya que los virus y las bacterias siempre están presentes alrededor de nosotros. Con excepción de algunos luchadores solitarios, desde el punto de vista de la medicina el ambiente celular siempre es determinante para el estado del sistema inmunológico. Todas las vacunas, antibióticos y preparados de penicilina, y además la alimentación errada con azúcar, productos lácteos, demasiada proteína, consumo de carne o líneas genéticas nuevas de trigo (alergia al gluten) y los resultantes procesos de putrefacción en los intestinos, siempre han debilitado el ambiente de la célula y del núcleo, manifestándose diversas enfermedades en nivel del cuerpo; o fueron espacio para el ataque de agentes patógenos externos, tales como enfermedades causadas por virus, bacterias y hongos de todo tipo.

Se podría decir que en la presentación psicológica actual de la pandemia no se trata del virus en sí, sino del trabajo en el ambiente, concretamente en el ambiente del miedo, la cual a su vez prepara el suelo para el virus. El miedo impide que nosotros como individuos y como humanidad ocupemos nuestro espacio en el todo. Ese lugar, ese centro del todo, es nuestra esencia divina. Ella está rodeada por una guirnalda, igual como lo es en nuestro espejo espiritual, el sol. (una corona, un halo de santidad). Así como a veces enfatizo en los grupos, a la esencia solo podemos entrar libres del ego, es decir, libres del miedo, y ocupar ahí de manera natural nuestro lugar como humano nuevo, como Homo-Universalis.

Pero en estos párrafos no me quiero ocupar tanto con las nuevas enfermedades virales, sino solo quiero señalar que el miedo nunca fue un buen consejero y que debilita en mayor y menor medida al sistema inmunológico.

La buena nueva de esta crisis es, que durante el tiempo regalado tenemos la oportunidad de entrar justamente a estos temas psicológicos. Mirando a nuestros miedos reprimidos, conscientes o también inconscientes, podemos sentir lo que hay detrás de eso. Justamente ahora, en el miedo emergente de la consciencia colectiva, deberíamos mirar conscientemente, que es lo que se nos desvió y qué es lo que realmente queremos. Queremos continuar viviendo en las realidades auto elegidas de un estado espiritual dividido y fragmentado, o en una realidad que lo conecta todo? Todos los ataques de miedo y de pánico del yo finalmente de deben a nuestra separación del Todo contenedor de todo, de la Fuente.

No somos los buscadores de la Verdad, ya somos la Verdad de la que es consciente el buscador. Sin embargo nunca podremos ser la Verdad mientras que nos separa de ella la ilusión de no serla ahora mismo. Fabian Wollschläger

Mientras que todavía estemos girando en el estado de evolución del yo, derivamos entre la alegría de vivir y el miedo a la muerte. En ese estado nos alegra, en el Yo, todo lo que nos sirve. Mientras que todos los sucesos, situaciones y condiciones que nos puedan dañar, nos dan miedo. Detrás de ese miedo se encuentran muchos sentimientos, tales como dudas, impotencia, incapacidad, descontento, duelo, rabia o hasta ira. Estos fundamentalmente son rechazados, pero al mismo tiempo son experimentados trágicamente en el escenario del yo y llegan a expresarse en la imagen del espejo en los otros. Dentro de la identificación, el yo y nuestros miedos son inseparables. Continuamente nos encontramos en una tensión entre las autoimágenes falsas implantadas de ser parte incompleta a la intuición, que siempre se encuentra en contacto con nuestro ser verdadero. Por eso el cuerpo mental, ocupado actualmente por el yo, procura contribuir al supuesto crecimiento en contenidos y ayudar a lograr una completitud que se encuentra en las seguridades de infinitos conceptos. El yo no puede percibir que el mismo y sus pensamientos producidos de ya son incompletos por ocurrir de manera separada de los otros ámbitos del cuerpo energético, y que en ello se da la programación mental de manera aislada de los otros ámbitos (Cuerpo, comunión con el otro, expresión y silencio). Una comparación sería, que es como si el ojo se quisiera ver a si mismo. Como en su percepción está enfocado hacia afuera, no va a poder percibirse a si mismo ni a su pertenecer al accionar conjunto del cuerpo. El pensar, el cuerpo mental solo se realiza en la tridimensionalidad y no está contenido en todos los planos del cuerpo energético. Desde esta trampa de la percepción limitada solo podemos salir con un buen descondicionamiento, viendo lo imposible de este estar enredado y ocupando a la muerte como nuestro consejero.

La muerte psicológica del yo no nos tiene que ocurrir recién al final de la vida. Es parte del sistema de energías propio y según como lo tratemos y nuestra verdadera intención siempre nos va a servir.

De esa manera, en esta frecuencia del tiempo se juega todo. Todas las identificaciones con imágenes interiores y con los conceptos relacionados con éstas ahora pueden ir muriendo poco a poco, y de la misma manera nuestros roles, nuestra posición social, las seguridades que creíamos haber ganado o recolectados como individuos o como sociedad. Posesión, dinero, poder, pensamiento y tiempo configuran el conglomerado del ego, conteniendo todos sus apegos respectivos. Esto ahora puede ir muriendo poco a poco para que pueda ser libre que lo otro en nosotros, el todo esencial y universal. En esta crisis nos podemos liberar de esa carga y volver a entrar en la vida misma, en un vivir natural y sencillo.

De manera que los problemas se solucionarán paso a paso una vez se disuelvan los contenidos responsables de ego del yo; muriendo nosotros conscientemente a todas las estructuras viejas y dejando de controlar a la vida. Porque la vida en si es bien sencilla y completa y nosotros somos indivisos de la vida, somos la vida misma. Los cambios en el espíritu a tridimensional por lo tanto no ofrecen ninguna solución de problemas, solo ofrecen mejoramiento de problemas y desvíos que siempre van a tener un efecto negativo sobre el todo, porque se basan en el tiempo y pertenecen al ego, entre otros. El pequeño yo, como unidad de consciencia separada (9% de consciencia despierta frente a 91% de inconsciencia) ocurre en la dualidad. Sus problemas pertenecen a las leyes de la dualidad. Por lo tanto, la única solución disolvente de todos los problemas se encuentra en el plano espiritual superior del ser libre. Ahí no pueden

existir problemas porque desde el plano del reconocer todo se ve, se acepta y se percibe tal como es. La libertad, el ser libre sin embargo no son una meta al final del camino. El único "camino" que le sirve al estar der ser es el DES-ARROLLO, del enrollar del yo en un proceso de auto reconocimiento. Lleva a un ser libre del yo. No somos ni cuerpo ni nuestra mente limitante. La trascendencia solo se logra si nos hemos soltado a todas las identificaciones individuales y no experimentamos mas al yo, al espíritu separado, como un ser autónomo. Por eso también se trata del morir a lo personal en nosotros, hasta que hayamos llegado al núcleo esencial en lo interior, y así puede suceder el despertar del sueño del ego falso. No existe un pensador autónomo, solo una corriente colectiva condicionada, llamada también matrix; una construcción de pensamientos creada evolutivamente en la tercera dimensión, a la que podemos soltar. Entonces la mente, condicionada evolutivamente, es un sistema condicionado al cual podemos percibir en el mundo como imagen reflejada en los diferentes sistemas políticos, sociales y religiosos.

La transformación, es decir, el tomar consciencia de nuestro acondicionamiento, puede causar grandes cambios, sin embargo recién el salir totalmente de la matrix de la corriente de la mente colectiva tridimensionalmente condicionada promete la integración en el estado despierto del Ser Uno-Todo.

Nos espera la Paz al final de este morir de todos nuestros valores, identificaciones y proyecciones. Cuando el mundo no consiste más de proyecciones ya que cada vez más personas están dispuestas de retirarlas, de morir a si mismas y a su propia estructura de condicionamiento, se transformará todo, pero realmente todo.

Un paso importante hacia esa transformación en el camino es la clara consciencia de que cada uno es responsable de su libreto y de su dirección de obra en su vida. Así se pueden disolver todos los papeles de perpetradores y víctimas. Al tomar la responsabilidad también se rehacen nuestras fuerzas de intención y de enfoque interiores. La intensión interior se encuentra formada en el niño, pero se pierde si nadie le muestra como vivir y utilizarla en la vida, de como el trato con ella en este mundo lleva a manifestaciones esenciales, por ejemplo a la formación de un nuevo paraíso. Y sobre todo, toca aprender, donde debemos tener una intención y donde debemos permanecer sin intención en un No – hacer. Es decir, donde se trata de actuar y donde debemos estar quietos sin reacción.

La mayoría de las personas temprano en la vida han entregado la dirección de la obra y el libreto, fueron condicionados de manera inconsciente para ello. No se acuerdan, o no se dan cuenta, que la vida se desenvuelve en el exterior de acuerdo a su estado interior de consciencia. Todo lo que han ido juntado de patrones de creencias y conceptos se manifiesta finalmente en el espejo, en el escenario de la propia vida. El escenario de la vida como tal somos nosotros, **el yo, sin embargo, no somos nosotros**. Es un actor que nos actúa a nosotros en el escenario, generalmente en varios roles. Lo que siempre se actúe en el escenario, nunca tendrá influencia sobre el escenario. El escenario es el flujo de la vida misma. Pero lo que se actúa en él cambia constantemente. Por eso todo lo que se mueve en nosotros y en nuestra vida está sometido a un cambio constante. Entran personas a nuestra vida y luego se disuelven. Vienen y van las relaciones, mientras que no hayamos alcanzado el relacionamiento verdadero desde el interior esencial, el ser uno con la vida. Así mismo posiblemente podamos alcanzar la prosperidad y la riqueza, la suerte y éxito, pero algún rato pasarán.

Cuántas personas han perdido el contacto en el corazón y con el flujo vivo, o han percibido que en ellos no se encuentra la viva disposición de vivir una vida viva? Cuántas personas mueren porque nunca se decidió el SI a la vida, al amor incondicional, y así su alma se retira de la vida por esa razón? Quien alguna vez ha estudiado ese hecho, justo ahora con la aparición del corona virus? Quien niega a la muerte también niega a la vida. El tabú de la muerte, socialmente ahora se hace muy notorio. Pero el sufrimiento no se debe a enfermedades o muerte, si no por nuestro yo que suprime a todos los sentimientos, así que éstos tienen que ser almacenados en nuestro cuerpo. Recién el suprimir inconsciente de los sentimientos crea sufrimiento por una percepción limitada y causa identificaciones con las dimensiones del cuerpo, a las cuales consiguientemente somos atados y la que nos ata. Ahora este crisis de infección, creada por nosotros mismos, amerita ser tomada como desafío y como iniciación, toca convocar a nuestras fuerzas del pensamiento, corazón y voluntad, de educarlos y enfocarlos de nuevo – hacia el ámbito de una verdad energética, humana y universal nueva. La puesta en práctica al comienzo puede ser difícil, pero es más liviana e inspiradora si nos conectamos entre nosotros, por ejemplo mediante conferencias en Zoom, si meditamos juntos en círculos de meditación o si nos conectamos en el espacio energético del nosotros, y nos preguntamos, dónde queremos ir como humanidad, hacia dónde nos queremos mover, enfocar totalmente de nuevo? Qué límites toca sobrepasar ahora? De qué se trata desde lo evolutivo? Qué quiere contribuir el individuo a la transformación, al paraíso totalmente nuevo?? Queremos nosotros un mundo de proyección adonde cada quien se esconde y se separa del otro? O un mundo que une todo? Que representa una sola conexión, donde desaparecen todo aislamiento y separación? Qué corona (ramas, mejor dicho la corona-guinalda que fue entregada como distinción o llevado con fines de culto, guinalda hecha de flores, hojas; o su imitación de metal) toca ahora en la vida

de cada individuo, o tal vez en toda la humanidad? Como tratamos a nuestros potenciales internos y cómo y dónde los ponemos a disposición del planeta Tierra? Le servimos con ellos?



En un ser totalmente abierto, en el centro del todo se encuentra finalmente la experiencia de la destructibilidad propia como ser individual. Paradójicamente ahí mismo se encuentran las fuerzas indestructibles del espíritu inmaterial. Unidos los dos estados de consciencia en nosotros, nos elevan sobre la experiencia de la dualidad. Recién desde este centro universal conectado somos capaces de actuar, en confianza completa, desde el flujo de la vida del corazón, más allá del corazón.

Y solo a partir de este ser concentrado, centrado en el todo, nos es posible crear un ambiente, un nuevo espacio de vida en nuestro planeta, y de esa forma y de manera natural lograr en la consciencia mental colectiva humana la inmunización más fuerte contra todo tipo de ataque (sean por virus patógenos u otras información, 5G, control colectivo etc). Ahí también corresponde que en estos tiempos no polaricemos, no avaluemos ni juzguemos y nos encontremos totalmente frente a frente, es decir con equidad en valor, con los otros humanos (igual que con los animales y las plantas!). Ustedes ya están aspirando esa equidad, o ya la lograron con sus acciones de la vida diaria, sin entregar sus capacidades analíticas, sus responsabilidades, sus claridades a otros. Mucho todavía no tienen claro que estampa solamente de huésped en este planeta maravilloso y que deberíamos valorar y respetar a toda la naturaleza, para disfrutar el paraíso que contiene.

Podemos aprender a aceptarnos tal como somos, y dejar en eso también a nuestro cuerpo, en lugar de obstaculizarlo mentalmente o de manipularlo de cualquier manera (medicinalmente, mentalmente o mediante proyecciones a otros). Así nuestro cuerpo energético, que está conectado con el cuerpo energético tarde o temprano vuelve a encontrarse con la salud y sanación interior y exterior. Una actitud interior de atención, no reacción, acoplada a la percepción interior, conectada, orientada hacia la vida, sin intervenir o influenciar, sola encuentra el regreso al espacio del nosotros indiviso y más allá al espacio superior del silencio y del Ser Uno - Todo. Porque el cuerpo energético, incluido la información de las células del ADN en el cuerpo físico son el mayor portal a todas las otras realidades. Todo se basa en un auto reconocimiento consciente, la que lleva a una consciencia completa, integrada.

Justamente en mi último seminario, hace dos semanas, "Del nuevo paso evolutivo de la humanidad en un nosotros totalmente nuevo" se perfiló el entendimiento que no solo como grupo, sino también como individuo, debemos ocupar y también aspirar ocupar nuestro lugar en el vacío del Todo y a la vez en el centro del mundo y en nuestro planeta Tierra milagroso. En un espíritu del "guerrero" impersonal, universal podemos sobrellevar con maestría a cada a cada momento desde la atención y encontrarnos libremente con lo desconocido. Nada es más "normal" que ser libre porque el ser libre es nuestro estado de consciencia natural, como nuestro derecho de nacimiento. Una mistificación de ese estado, como lo fue y aún es común en el escenario espiritual o frente a maestros y profesores espirituales, nos retiene lejos de la entrada a la libertad absoluta. Significa un conflicto interior de autoridad que se proyecta hacia el exterior, y así en la codependencia no se ve ni se quiere tomar sus responsabilidades verdaderas.

A la crisis puede ser entendida como una oportunidad grande para elevarnos en nuestra libertad total. Hasta entonces deberíamos estar entrenándonos en el auto reconocimiento y el humanitarismo. Deberíamos poner atención, cómo le está yendo a nuestros prójimos, amigos, vecinos, amigos y parientes que están a nuestro alrededor, proveerlos con "papel higiénico", hierbas para el sistema

inmunitario y palabras, actos y humor apropiados, realmente fortalecedores; mantener abierto el espacio del corazón para ellos y regalarles confianza. Sobre todo, no nos debemos dejar encerrar o separarnos unos de otros. Al final, después de todo, todo es cuestión del enfoque en el espacio del nosotros del corazón universal en una consciencia conectada. El karma y nuestra historia personal terminan cuando en esta vida nos volvemos un nadie, porque solo un nadie no se puede perder nunca más y así ganó todo. No ser nada es así el estado de consciencia natural, del cual la nueva creación se puede soñar desde sí misma, desde el campo cuántico de todas las posibilidades.

Las constelaciones grupales, los viajes de meditación y los encuentros comunales continuarán ayudándonos a descondicionar el miedo acumulado desde hace miles de años, y a transmutarnos a un nuevo plano de existir. Se trata de un hecho de mutación en la familia de los virus Sars-CoV, en el Virus Corona. Las mutaciones arrean a la vida hacia adelante y desarrollan formas variadas. El nuevo salto cuántico, en el cual nos encontramos ahora, también se fundamenta en una nueva forma de vida y de existir. Estas, ya están incluidos como información en el ADN. Lo excepcional que es nuestro ADN ya lo hemos investigado en nuestros viajes de meditación del nuevo nosotros y a través de ellas nos hemos abierto a realidades totalmente nuevas. Será que el miedo en la humanidad es tan fuerte porque llegó el tiempo de encontrarnos a nosotros mismos en nuestro propio ser diferente, a través de un yo mismo futuro? Y eso en el espejo de las especies diferentes, extraterrestres, vivas, arquetípicas del Universo. Será tal vez que esas especies diferentes universales y generalmente colectivas en el universo al mismo tiempo están incluidos en nuestro ADN como seres híbridos? Y a través de ello nuestra propia alma universal quiere ser percibida conscientemente, para expresar todos sus componentes creativos? Para servir en la transformación en este mundo?

Y claro, pues, naturalmente todo está contenido en nosotros. **El universo es en nosotros** y *todo lo que lo anima* también. A través del soñar creativo consciente podemos soñar a la existencia un nuevo mundo, pero antes es necesario sacar de dentro de nosotros conscientemente todo lo extraño, de comprenderlo para integrarlo. Será que lo extraño en nuestro ADN basura (del cual los científicos ahora informan que contiene polvo de estrellas, o sea información sobre nuestro origen cósmico - Bruce Lipton, Gregg Braden oder Llord Pye.com con sus interesantes resultados de experimentos, y muchos otros investigadores) no es un factor, y que tenemos que investigarlo como hecho en un descondicionamiento profundo? Nosotros mismos somos lo desconocido, nosotros mismos formamos el portal que tenemos que pasar ahora y para lo cual deberíamos abrirnos en los sucesos actuales. Ya que son parte del sistema de energía propio del flujo de la vida y de nuestros potenciales de ADN inherentes. En caso de que permitamos esta integración totalmente nueva, ya no vamos a huir unos de otros y de nuestro ser extraños, sino que **nos encontraremos**. Será que como toda la humanidad ahora estamos frente a la posibilidad de querer soñar una realidad así, desde dentro de nosotros mismos? Y quién quiere participar? En todo el mundo algunas personas y algunos punta de lanza, al mismo tiempo que mis auto reconocimientos y el de los de los participantes de nuestro grupo de autoexploración "Del próximo paso evolutivo de la humanidad", han comenzado a investigar y de reconocer esas realidades y sucesos que aparecen en el colectivo. Al mismo tiempo, sin embargo, también se vieron confrontados con hechos y entraron en contacto con las realidades que están detrás, y tocaron a las posibilidades que están contenidos en extensiones inimaginables.

En el momento ya hay muchos pioneros que en el día a día se ocupan de estos temas nuevos de la humanidad, Para nombrar solo algunos, tenemos a Corey Good, Miguel Mendonza, Barbara Lamb, A.J Webre, Lisette Larkins, Lissa Royal, etc, pero hay muchas personas en todo el mundo que se ocupan de ello al mismo tiempo. Lo raro es que poco de eso llega a tratarse en el escenario espiritual...

En el ciclo "el siguiente paso evolutivo – un nosotros totalmente nuevo" compartiré más detalles. El comienzo del entrenamiento está planificado para el 2021.

En el presente año desarrollé un nuevo trabajo de constelaciones sobre ese tema, con el título "Transformación a través del ser futuro", donde también vamos a tratar y trabajar estos temas nuevos. Luego del inicio exitoso de esta serie de seminarios de constelaciones, a fines de Febrero, me fue claro cuán importantes es este trabajo. Por eso quiero indicar sobre las fechas de fines de semana para los trabajos de constelaciones (se añadió uno más en Mayo en Hohenstatt, ver anexo)

Debido a que algunos grupos no se llevan a cabo por la crisis del corona, utilizaré ese tiempo para ocuparme del desarrollo de una plataforma online de wingmakers (Wingmakers.net). Están invitados, con mucho gusto, de participar en su diseño, desarrollo y construcción. Para ello voy a iniciar varios encuentros internos de wingmaker, en los cuales meditamos juntos, juntamos temas, realizamos viajes de meditación y desarrollamos juntos una nueva visión wingmaker para este tiempo, incluyendo la visión y el proyecto Terra Universalis. Desde el mas alto despliegue humano en desde el sistema energético, nuestro estado de consciencia completo, integrado de la frecuencia de wingmaker /seres angelicales) vamos a ofrecer a todos los interesados un despliegue del cuerpo energético. Solo desde ese estado de

los creadores de alas, la cual es nuestra vocación, a través del sistema de energía es posible hacer realidad un nuevo sueño para la humanidad.

Y otra cosa más: Ahora en primavera en todas partes nacen las plantas medicinales. En nuestro jardín crecen el Baerlauch y otras especies desintoxicantes. Es, entonces, tiempo de un ayuno de curación. A quien quiera saber más sobre eso, le recomiendo una sesión individual sobre el tema conducción hacia afuera, combinado con un holograma iónico (si continúa la inmovilización todo vía SKYPE o ZOOM).

Con mucho gusto también pueden tomar contacto con contribuciones importantes que coleccionaremos. Justamente en este tiempo es importante formar redes y encontrarse unos con otros.

Finalmente, acuérdense

En vez de entrar al miedo, entrar en la confianza

Ahora les deseo una hermosa primavera

Saludos con cariño Uta



P.S.:

Durante este tiempo la comunidad Schloss Glarisegg recomienda:

- Sal de la energía del miedo. Queda contigo y en **esperanza**
- Cuida a tus **recursos**, escucha buena música, canta, baila
- Sal afuera y conéctate con la **naturaleza** que está despertando
- Mantén **contacto** con otras personas, también por teléfono, Skype etc
- Conscientemente honra los ciclos, como día/noche, horas de comer, sueño

Y aquí añado un extracto del periódico de Tamera.

Gracias al Corona como humanidad aprendemos ahora algo muy valioso. Aprendemos cuán poderosa y superior puede ser una cosita tan increíblemente pequeña si entra al campo de resonancia. Esa cosa infinitamente chica en este caso es un virus. El campo latente es el miedo, un miedo inmenso colectivo del futuro: Ingrediente y acompañamiento del capitalismo turbo ante el colapso global.

Juntos hacen posibles cosas que nadie lograrían ni las huelgas sobre el clima ni las acciones ambientales de los últimos años, ni la ONU en todos sus años de existencia ni todos los esfuerzos, amenazas, pedidos, movimientos, científicos, el papa y demás autoridades: un accionar decidido y riguroso a través de todas las fronteras. Se paran la industria, educación, deporte, gran parte de la vida pública en muchos países del mundo. La humanidad está en modo descanso. Y mira: el cielo sobre China e Italia del Norte otra vez es azul, la contaminación del aire disminuye, las personas quedan en sus hogares y por fin otra vez tienen tiempo para lo esencial, para sí, para retraerse, para las personas a su alrededor. En Italia cantan desde sus ventanas abiertas y de otras casas son respondidos con cantos.

Quién o qué pudo lograr eso? Quién tiene tanto poder? Hemos escuchado mucho sobre teorías de desarrollo conspirativas, pero aquí no nos ocupamos de ello a propósito. Tal vez hace unos meses, el virus corona realmente pasó de animales silvestre al humano. Entonces lo podemos entender como medida de la naturaleza, de ayudarle a la humanidad, por fin, cambiar su vivir.

Da lo mismo si el virus es hecho por humanos o por la naturaleza: Nos muestra cuán frágil son los sistemas globalizados, y que la humanidad tiene la capacidad de cambiar su comportamiento colectivo de un día para otro. Aprovechemos al modo descanso forzado para imaginarnos, con quien en nuestro entorno podríamos trabajar juntos, que vamos a hacer cuando los sistemas globales realmente colapsen?

Lo que es posible a través del miedo, también debe ser posible a través de la confianza